



Desde las 15 horas el Parque O'Higgins se hizo estrecho para contener a los santiaguinos que deseaban celebrar el triunfo del No en el plebiscito.

Una verdadera "Fiesta de la alegría por la democracia y la reconciliación"

La alegría del No invadió el Parque O'Higgins

SORAYA RODRIGUEZ
Un mar de banderas chilenas copó el eclipse del parque O'Higgins, hasta donde convergieron centenares de miles de manifestantes para celebrar

la victoria opositora en el plebiscito. Trabajadores, dueños de casa y jóvenes se reunieron en distintos puntos de la ciudad, pasado el mediodía, para asistir luego al acto convocado

por el Comando del No. La concentración sobrepasó en número de asistentes a la registrada en abril del año pasado, con motivo de la venida del Papa Juan Pablo II. Hasta el parque

llegaron interminables columnas de personas que exteriorizaron su deseo de celebrar. "Estamos contentos y queremos que Pinochet se vaya luego", dijo una oficinista.

Los universitarios acordaron reunirse en los diferentes centros de estudio, para llegar cerca de las 14.00 horas a la Facultad de Ingeniería, desde donde realizaron una marcha portando banderas chilenas y del No.

Desde Puente Alto partieron microbuses con los pobladores y vecinos del sector, que vitoreaban alegres la derrota del candidato único.

En La Victoria se inició una marcha que se dirigió al parque. Al llegar a la entrada por Rondizzoni, se informó que militares habían disparado perdigones, dejando algunos heridos. Los marchantes acataron el llamado a rechazar las provocaciones y la situación se calmó.

Desde el centro de Santiago, cientos de personas utilizaron

todos los medios de locomoción para llegar. La mayoría lo hizo a pie, aprovechando el trayecto para cantar y demostrar su fervor.

La alegría en el parque

Pasadas las 15.00 horas se inició el acto, cuando la elipse estaba repleta de gente que agitaba banderas, tocaba trompetas y tambores, se abrazaba emocionada y gritaba consignas antigubernamentales.

En la "Fiesta de la alegría por la democracia y la reconciliación", los manifestantes corearon novedosas consignas, entre las que destacaban: "Lo echamos con un lápiz" y "Que se vaya en bicicleta".

Durante las cuatro horas que

duró el acto, los organizadores insistieron en solicitar colaboración para trasladar a los desmayados, afectados por las aglomeraciones y el calor reinante.

En la ocasión se leyó un comunicado de los partidos opositores donde recalcaron que el triunfo no fue una derrota para las Fuerzas Armadas, sino de Pinochet.

Plantearon que el gobernante debía abandonar el poder, reconociendo la voluntad del pueblo y que era fundamental que la ciudadanía conservara la calma, sin dejarse provocar.

Salida pacífica

En el comunicado se insistió en la necesidad de una búsqueda pacífica para la salida democrá-

tica en Chile, renovando el compromiso con el futuro del país.

Familias completas llegaron hasta el lugar, algunas de las cuales se instalaron en los sitios con sombra para descansar y consumir algunas bebidas.

"Relativa calma"

En el sector de El Pueblito, los guardias señalaron que la zona había estado "relativamente tranquila, ya que hubo dos heridos a bala".

Agregaron que las personas afectadas —un menor y un adulto— debieron ser trasladadas de urgencia a un servicio asistencial.

Cerca de las 19.30 horas, la muchedumbre comenzó a aban-

donar del sector.

En las columnas se bailaba al son de tambores, trompetas y pitos, mientras quienes aún conservaban la voz, seguían gritando consignas por la libertad de los presos por razones políticas, el respeto a los derechos humanos y otras demandas populares, junto a gritos de partidos opositores.

Miles de personas siguieron en marcha rumbo a la Alameda por calle Ejército.

Enormes filas de vehículos se observaron en Rondizzoni, Avenida Matta y en las cercanías del centro.

Esto último debido a que Carabineros impidió la circulación por las arterias cercanas al Palacio de La Moneda, donde más tarde hubo violentos incidentes.

MARCELO SALINAS